



ABUELAS DE PLAZA DE MAYO

PUBLICACIÓN
DE LAS ABUELAS
DE PLAZA DE MAYO
POR LA IDENTIDAD,
LA MEMORIA
Y LA JUSTICIA

EDICIÓN ESPECIAL OCTUBRE 2011

UNESCO

EL MUNDO PREMIA LA LARGA LUCHA DE LAS ABUELAS DE PLAZA DE MAYO

LA DISTINCIÓN, CUYO OBJETIVO ES RENDIR HOMENAJE A LAS PERSONAS O INSTITUCIONES QUE HAN CONTRIBUIDO A FOMENTAR LA PAZ, FUE ENTREGADA EN LA SEDE DE LA UNESCO, EN PARÍS. NELSON MANDELA Y LULA DA SILVA FIGURAN ENTRE QUIENES OBTUVIERON EL PREMIO EN AÑOS ANTERIORES.

Cuando las Abuelas de Plaza de Mayo reciben un premio se sienten honradas, mimadas y recordadas, aunque también suelen recordar que para ellas el mayor premio es el encuentro y la restitución de un niñito perdido. Es por eso que se esfuerzan al máximo por sus hijos y nietos, el que las guía en esta lucha durante 34 años, pero también el que las lleva a convertirse, sin quererlo, en referentes de los derechos humanos en Argentina y el mundo. En este largo e irrenunciable camino de búsqueda, ellas supieron recoger el legado más preciado de sus hijos: el compromiso, la lucha colectiva, el respeto por el otro, el trabajo con alegría, la perseverancia, la dignidad y la convicción de que el monstruo blanco contra las injusticias le va a dar la luz. "No somos heroínas ni difuntas, solo somos madres, madres abuelas", expresó la presidenta de la Asociación, Estela de Carlotta, el 14 de septiembre último en la sede de la Unesco en París, luego de recibir el premio Fo-



Estela de Carlotta muestra el premio junto a la mandataria Cristina Fernández de Kirchner, la directora de Unesco, y Mariela Gaitan, presidenta del Estado, aplaudiendo.

"FALTAN AÚN 400 NIETOS MÁS. DEVOLVERLES SU IDENTIDAD Y SUS DERECHOS CONCLUCADOS LOS HARÁ LIBRES PARA RECUPERAR SU HISTORIA PERSONAL" (CARLOTTA)

mento de la Paz Félix Houphouët-Boigny, en representación de la Asociación. Allí describió eso que el mundo entero observa con admiración: cómo mujeres de escasa o nula militancia política, de distintos clases sociales, oficios, profesiones y costumbres, dejaron sus diferencias a un lado y sudaron para construir un lazo inquebrantable que les permitió romper patas de impunidad y silencio, juzgar a genocidas, interrogar a la Gendarmería, cambiar legislaciones y contribuir a fortalecer la democracia y el estado de derecho en su país y en el mundo. Con este premio las Abuelas, que en años de dictadura fueron ignoradas,

olvidadas, maltratadas y silenciadas, hoy son recordadas por el mundo entero como un ejemplo ético de lucha contra la impunidad y el favor de la construcción de valores democráticos. Ellas, que perdieron a sus hijos, les enseñaron el valor de poder encontrar a sus niños recién nacidos y vieron su vida cotidiana transformada por la barbarie del terrorismo de Estado, renunciaron a la vejez con una generosidad que enseña a la humanidad el sentido de la vida y la decencia. Pero este premio, además de ser un reconocimiento, también es un agradecimiento para las Abuelas. Porque en esos tres décadas de trabajo ap-

sionado, sin proponérselo, realizaron aportes sustanciales que posibilitaron la ampliación de derechos a todos los ciudadanos del mundo: acudieron a la ciencia para conseguir la identificación de sus niños nacidos en cautiverio, y se formó así el índice de Abuelas; desataron los nudos de la legislación para encontrar a sus niños apropiados al amparo de la justicia y lograron la creación de las escuelas plenas; crearon el Banco Nacional de Datos Genéticos, donde por ley todos los posibles hijos de desaparecidos deben de ir al ADN para ser corroborado con la de los familiares que los buscan; generaron avances

en la psicología en razón de lo inédito de la problemática de la apropiación de niños por motivos políticos; lograron incorporar el derecho a la identidad en la Convención Internacional sobre los derechos del niño; idearon estrategias de comunicación para llegar a los niños que ya estaban en edad de hacer su propia biografía; consiguieron legislar la obtención de ADN para los casos en los que los jóvenes se negaban a realizarse el examen voluntariamente; también hicieron ley la posibilidad de que los organismos sean querrelantes en causas abiertas por delitos de lesa humanidad, también en los últimos años

gracias a la anulación de las leyes de obediencia debida y punto final, entre muchas otras acciones realizadas junto a los organismos hermanos. El premio fue un desafío más en el camino para continuar con la búsqueda de

"USTEDES HAN HECHO RECONOCER LA IDENTIDAD COMO UN DERECHO FUNDAMENTAL EN LA CONVENCIÓN INTERNACIONAL SOBRE LOS DERECHOS DEL NIÑO" (BOKOVA)

los casi 400 niños que aún falta encontrar. En el momento de la Unesco, la Estela de Carlotta le consultaron la presidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner, y la Bokova, directora general del organismo que entregó el galardón. Una y otra agradecieron con admiración y gratitud la labor de las Abuelas. "Estas mujeres jamás preconizaron o hicieron uso de la violencia", destacó Cristina Bokova, por su parte, reconoció: "Ustedes finalmente han hecho recuperar el derecho a la identidad como un derecho fundamental en la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño" (ver página 7).

Frente a Estela, estuvieron sus compañeras Roca Rosenthal, vicepresidenta de Abuelas, Buscanta Rosa y Rosa Oesterheld, también destinatarias del premio. Junto a ellas, se juntó un grupo de niños restituidos que no pudo contener la emoción al escuchar en boca del mundo lo que "sus" Abuelas representan. Francisco Madariaga Quintana, María José Lavalle Llerenas, Leonardo Rosetti, Horacio Petrogalli, Manuel Gonçalves, Victoria Montealegre y Pedro Nadal se desahogaron en palabras y lágrimas para a quienes les dieron por segunda vez vida.

"Faltan aún 400 más. Devolverles su identidad y sus derechos conclucados los hará libres para recuperar su historia personal", recordó Estela de Carlotta en su discurso y emocionada señaló: "Hay nos acompañan algunos de ellos y nos entusiasma ver cómo se va a su triste historia suena y construyen o demuestran".



ABUELAS DE PLAZA DE MAYO

COMISIÓN DIRECTIVA

Presidenta:
Cristina C. de Carlotto
Vicepresidenta:
Rosa T. de Rosetti
Secretaría:
Ana María Vidanaga
Prosecretaría:
Raquel R. de Marchionni
Tesorera:
Berta Shubartoff
Profesoras:
B. Lucía de la
Vocales:
1ª María S. de Lemos
2ª Silvia Torres de Pardo
3ª Patricia de Walsberg
4ª Ana Marchionni
5ª Elsa Sánchez de Desastres
6ª Antonia A. de Segura
7ª Irma Rojas
8ª Dora de la Torre de Ferrer
9ª Angélica Azorín de Paricio
Relatores de eventos:
Néida Novales

MENSAJERO

Edición Especial octubre 2011
Registro de Propiedad n° 542095
Directora:
Elena Barnes de Carlotto
Coordinadora editorial:
Cristina Vidar
Secretaría de redacción:
Silvia María Wolff
Redacción:
Karla Victoria Bianchi
Diseño:
Rafael Pericelli, Diego González
Revis:
Pedro Nadal, Mariana González, Francisco
Martínez Quintana, Lechero Fessati

Abuelas de Plaza de Mayo
Varey Corralles 522 PB 1 (CP 1007)
Tel: 4384-0083
Mail: abuelas@abuelas.org.ar
www.abuelas.org.ar

Oficina Córdoba
Calle Uruguay 545, piso 4, departamento 15
Buenos Aires (CP 1000)
Tel: (0351) 4214408
paulas@abuelas.org.ar

Oficina La Plata
Calle 8 de Julio 635, Galería Williams,
piso 5, oficina 1 (CP 1900)
Tel: (0223) 4251937
paulas@abuelas.org.ar

Oficina Mar del Plata
Boulevard 3150, 7º piso, edificio "Tango"
Tel: (0223) 4251937
abuelas@abuelas.org.ar

Oficina Rosario
Laprida 523, Oficina 10
Tel: (0341) 418-4421
0341-4050465
abuelas@abuelas.org.ar

Oficina Ayacucho
Almirante Brown 517

Centro de atención
por el derecho a la identidad
Gurtegui 1219
Tel: 4839 2223 y 2225
info@abuelas.org.ar

SI TENÉS DUDAS
SOBRE TU IDENTIDAD,
LLAMÁ A LAS ABUELAS

011 4384-0983

EDITORIAL

“FUIMOS CONSTRUYENDO ESTA ASOCIACIÓN SIN PENSAR QUE SERÍA UNA MISIÓN PARA SIEMPRE”

ESTELA DE CARLOTTO PRONUNCIÓ UN CONMOVEDOR DISCURSO EN NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN ANTE AUTORIDADES DEL ORGANISMO, MANDATARIOS, FUNCIONARIOS Y DESTACADAS PERSONALIDADES DE TODO EL MUNDO.

“En nombre de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, que presido, deseo expresar la enorme emoción y agradecimiento que nos embarga al haber sido distinguidas por la Unesco con el premio Fernando de La Paz Felix Houphouët-Boigny, alto honor que reconoce nuestra labor en favor de los Derechos Humanos: por la paz, contra la opresión, la injusticia y la impunidad.”

La palabra abuela resquebraja por sí misma y la imagen de una anciana de cabello blanco, peinado con moño, entera sobre su nariz, abrazando a algún nieto al que seguramente le contará increíbles historias de su vida. Eso sí, sentaditas, un cómodo sillón.

Pero esa imagen es la antítesis de lo que somos las Abuelas de Plaza de Mayo: no estamos sentadas. El sillón está tan vacío como los brazos que debería abrazar a nieto. Y hoy una experiencia de ello, yo que estubo en nuestra peregrinaje por el mundo, en la búsqueda del hijo o hija y nieto que nos despojó una dictadura civil-militar, que como tantos usó el poder gubernamental combiniando el miedo, la muerte de sus estructuras y el secuestro de bebés, en su mayoría nacidos durante el divorcio de sus madres.

Nace entonces una lucha colectiva no Madres Abuelas y Familiares que, desafiando los miedos, enfrentó al gobierno dictatorial y reclamó el regreso de sus seres queridos y el retorno de la libertad democrática. Guiadas por el amor, toda nuestra trayectoria por miló evitar el olvido y la impunidad. Con sentimientos pacíficos pero con implacable convicción de buscar verdad y justicia construimos la Asociación sin pensar que sería una misión para siempre.

Nos llaman abstracción de caminos porque en esa permanente búsqueda creamos mecanismos para que esta historia no se repita en ningún lugar del mundo. En primer lugar un Banco Nacional de Datos Genéticos, único en el planeta que nos asegura la fidelidad del vínculo con el hijo buscado. Produjimos avances en la jurisprudencia y la psicología aprendiendo de ser víctimas para la conciliación social. Este accionar nos ha permitido con el tiempo de 108 niños apropiados en su mayoría por los depredadores. Fallaron 400 más. Devolvieron su identidad y sus derechos conciliados. Es hora de liberar



La institución Abuelas les su discurso en la sede de la Unesco en París.

para recuperar su historia personal.

Hoy nos acompañan algunos de ellos y nos conmueve ver que, pese a su triste historia, sus hijos construyen la democracia.

Estamos transitando la etapa democrática más extensa de nuestra historia. Desde el año 1983, ningún gobierno elegido por el voto popular. Pero desde 2003 a la fecha, los políticos de Estado han demostrado la decisión de llegar a la verdad, la justicia y la memoria que el país necesita. En paz, en solidaridad, en respeto al prójimo, consolidando la democracia.

Ello ha sido reconocido recientemente por la Unesco al nombrar a la Argentina el primer Centro del mundo para la formación de los Derechos Humanos, espacio que funcionará en un edificio rescatado del horror de la linchada y transformado como Espacio de la Memoria.

En ese predio, ex Escuela de Mecánica de la Armada, tenemos un edificio denominado Casa por la

Identidad Abuelas de Plaza de Mayo, y así como otros dedicados a los Derechos Humanos, están protegidos y salvaguardados por la Unesco como bien de la humanidad y la cultura.

Ya han pasado 34 años de duro y colorado camino. Las Abuelas hemos agregado amigos a nuestro rostro, pero hemos crecido, tenemos el andar más lento, pero el corazón late con un ritmo vigoroso por el empeño, el desafío, la perseverancia, la fe, el optimismo y el amor por lo que hacemos.

Y hay un compromiso con la vida a no abandonar esta lucha porque en ella va el orgullo por la propia, la integración de la familia, la advertencia de que este desafío no podrá repetirse en ningún lugar del mundo porque al levantarse las impresiones, como nosotros, se transformarán en leones para defender al cachorro. Y se sabrá que hay luchas en paz para que nunca más sea posible tal despojo. No somos heroínas diferentes, somos sólo mujeres incansables. Muchas gracias.

COBERTURA

LA NOTICIA DEL RECONOCIMIENTO A ABUELAS DE PLAZA DE MAYO RECORRIÓ EL MUNDO

LOS PORTALES DE INTERNET Y LAS EDICIONES IMPRESAS DE LOS DIARIOS Y REVISTAS LOCALES E INTERNACIONALES REFLEJARON LA IMPORTANCIA DEL PREMIO RECIBIDO POR LA ASOCIACIÓN.

El homenaje a las Abuelas en París mereció una amplia cobertura tanto en los sitios web como en las ediciones impresas de medios de diversos países. En África francófona —que abarca unos 51 países del continente— la distinción fue tema de numerosas publicaciones. En Guayaquil, una del fallecido mandatario Félix Houphouët-Boigny, que caía por el fraude, el diario *Argón* dedicó un detallado dossier referido a la premiación; el sitio *Harberler.com* hizo un relevamiento de las principales noticias y el periódico español *ABC* publicó, además de



la información del acto, una edición entera dedicada al relato de Pedro Nadal García.

La noticia también fue difundida por diversas agencias informativas, como

la española EFE, la italiana ANSA, la francesa AFP, la ecuatoriana Andes, la cubana Prensa Latina, la Agencia Venezolana de Noticias y Telam, entre otras. Cientos de diarios reprodujeron la información de esas agencias. Por su parte, los portales de la Unesco y de Presidencia de la Nación también destacaron en sus sitios de inicio información y fotos sobre la ceremonia. En el ámbito local, *Página 12* dedicó su tapa del jueves 15 a las Abuelas con la frase “El mundo las abraza”, el portal *El Mundo Argentino*, que publicó “Las Abuelas, premiadas por Unesco”, y el diario *Buenos Aires Herald*, que publicó “Grandmothers’ story”. Abuelas premiadas con una foto de Estela de Carlotto mostrando la medalla recibida. *La Nación*, *El País*, y *Diario Popular* también hicieron una mención en sus portadas. Por último, la revista *Veintiuno* también dedicó su tapa a la lucha de Abuelas: “Orgullo nacional” fue el título elegido.

EMOCIÓN

“FORJARON UNA EXPERIENCIA HUMANA QUE NINGUNA HABRÍA IMAGINADO PARA SUS VIDAS”

EL PIANISTA MIGUEL ÁNGEL ESTRELLA, EMBAJADOR ARGENTINO ANTE LA UNESCO DESDE HACE CUATRO AÑOS, FUE UN FIRME IMPULSOR DE LA DISTINCIÓN. EN SU RESIDENCIA PARISINA -TUCUMANO AL FIN- AGASAJÓ A ABUELAS Y NIETOS CON EMPANADAS Y VINO, E INTERPRETÓ VARIAS PIEZAS AL PIANO PARA HOMENAJEAR A LOS INVITADOS.

y un reconocimiento a la Memoria, la Verdad y la Justicia, que dieron un gran salto en su lucha nacional y mundial. Hubo conferencias de prensa, testimonios, conferencias, reuniones necesarias y fuertes. Después del acto, Ale-

“HACE DOS SEMANAS ESTABAN TODAVÍA EN PARÍS ABUELAS Y NIETOS. SUS PRESENCIAS MARCARON UNO DE LOS PICOS MÁS ALTOS DE FELICIDAD EN MI ROL DE EMBAJADOR”

Jandra Birgin brindó en la Casa Argentina de la Ciudad Universitaria de París una recepción para Abuelas y nietos. Fue el término de una jornada histórica y única.

Después de que la víspera también fue una noche emotiva a la noche anterior al premio. En casa organizamos un asado, empanadas y vino argentino para Abuelas y nietos, junto a Filmus, Ignacio Hornos y mi biografía. Esa noche de cena y música, nos dio la hermosa sorpresa de la Legada Imprevista de Cristina. Con excelente humor contestó las preguntas de todo el mundo, relató con entusiasmo la película Juan y Eva, comentó libros y cuadros en casa y antes de que comenzara la música, se detuvo en una foto al lado de mi piano que me regaló Adeline «de las Madres-Línea Fundadora» -fotó en la que es la Adeline junto a Néstor y Cristina. Con emoción, Cristina señaló a Néstor conmovida: «Este fue en Chile, días antes de que partiera en octubre. Fue el último acto que hicimos vos y yo».

Esa noche fue compartida, entre otros, con Héctor Lincomen, Eduardo Luis Duhalde y su hermano, el gobernador Gerardo Zamora, Carlos Alberto Zanini, el embajador Aldo Marchesi, además de mis «hermanitos» Filmus y Hornos, grandes promotores del premio. Alejandra Birgin, Miguel Valderrama y muchos otros. Éramos unos cincuenta y la comida alcanzó. Comimos tres empanadas. Para finalizar, quiero señalar el inmenso impacto que me produjo la presencia de ocho nietos recuperados, que muestran una conmovedora gratitud por Abuelas. La forma en que se sientan hermanos, la inteligencia y el amor por continuar juntos y siempre para encontrar a los cuatrocientos que faltan, sus complicidades mutuas y su manera de testimoniar cómo cada uno de ellos llega a reconocer su verdadera identidad. Todo esto lo cuentan con el testio Abuelas: con pasión serena, aunque el relato sea escalofriante. Descubrir a los nietos reales me dejó la convicción de vivir uno de los más vibrantes y mejores días en mi vida de estos ocho años.



Las Abuelas Estela, Elsa y Eusebia obsequian a Miguel Ángel Estrella un pastelito de la institución.

Por Miguel Ángel Estrella

A principios de este año, con Daniel Filmus y nuestra delegación ante la Unesco, habíamos presenciado la candidatura de Abuelas al premio Unesco para constructores de la Paz, distinción que algunos consideran la antecámara del Premio Nobel. Teníamos fe, aunque éramos conscientes de que muchos candideos de valor se presentarían a este reconocimiento mundial.

Méves más tarde, una noche recibí en casa el llamado de un alto funcionario de la Unesco: «Mañana es la última reunión del jurado y debo saber que las Abuelas de Plaza de Mayo son finalistas en una tema quizás difícil por lo que... y agregó: «vení mañana a las 10 que se anunciará el resultado».

Esa noche me costó pegar el ojo y a día siguiente, a las 9:30, estuvimos plantados con Elisabeth y Pablo, fren-

tos en la sala indicada.

Poco después de las 10, salió el coordinador del premio anunciando: «Abuelas de Plaza de Mayo han sido galardonadas con el premio» y, dirigiéndose a mí, agregó: «El jurado desea hablar con usted».

Con la boca seca, entré en la sala. Martín Suárez, presidente del jurado, me pidió que contara un poco el día a día de Abuelas y la repercusión que se asoció a ella en la sociedad argentina y en la región «consumera». Aunque desde principios de los 80 cuando poco después de mi liberación conocimos a las Abuelas en nuestro bello parlamento.

Les hablé de los peligros de muerte que corrían desde 1976 a los militantes de derechos humanos, bajo un terrorismo de Estado capaz de crucificados sin límites. Relaté los viajes al exterior de Abuelas buscando apoyo, la búsqueda intrínseca de sus nietos enfrentando riesgos y amenazas, las mentiras por los odios de una gestión en la que podían perder sus vidas. Ellas seguían incólumes, buscando con la fe de quienes están alocadas a algo justo, atando cables, pidiendo sin descanso a autoridades de la Iglesia y a militares que las ayudarían a encontrar la verdad, equivocándose pero también obteniendo pequeñas victorias. En ese camino -le dije a los jurados- frente a políticos generalmente hostiles, incluso después de la dictadura, ellas forjaron ideas y estrategias apor-

“QUIERO SEÑALAR EL INMENSO IMPACTO QUE ME PRODUJO LA PRESENCIA DE OCHO NIETOS RECUPERADOS, QUE MUESTRAN UNA CONMOVEDORA GRATITUD POR ABUELAS”

yándose en estar siempre juntas y haciendo una experiencia humana que ninguna habría imaginado para sus vidas. Se convirtieron así en el bello símbolo de coraje, fe y tenacidad. Los jurados se emocionaron cuando les dije que Abuelas eran hoy un referente permanente de la sociedad en su trabajo por la identidad, que tienen desarrollando en jardines de infantes, escuelas, liceos, universidades, cárceles, hospitales, todo tipo de vida asociativa en el país y en la región, ya que el Plan Cóndor involucró a todo el Cono Sur.

A partir de 2003, la Argentina dio un vuelco impresionante, convirtiendo a los derechos humanos en política de Estado. La sociedad comenzó una rápida evolución, ya que las voces de las Abuelas y los organismos humanitarios

recuparon un espacio que jamás habían tenido. Los juicios por «Verdad y Justicia» recorrieron el mundo y ya en 2005 el Lugar de Argentina en derechos humanos pasó mundialmente a ser colocado en primer plano.

Mario Suárez, presidente del jurado, dijo: «Magnífico, hemos hecho la mejor elección». Uno de los jurados africanos agregó: «Este será un ejemplo alentador para las muchas voces resignadas mujeres africanas». Y las mujeres árabes, tercer otero. La jurado mujer dijo lo definitivo: «Seamos más claros, el coraje, la inteligencia para crear un estilo de testimonio y la coherencia son ejemplos para las mujeres del mundo entero».

Hace dos semanas estaba todavía en París Abuelas y nietos. Sus presencias marcaron uno de los picos más altos de felicidad en mi rol de embajador. La repercusión popular del 14 de septiembre fue desbordante de solidaridad y muchísimo gente quedó sin poder ingresar a la gran sala de Unesco. Los comentarios de grandes personalidades de Unesco, del ámbito de la vida social, política, económica y de los derechos humanos -que siempre apoyaron a Madres y Abuelas- políticos, artistas... todos tenemos los ojos mojados. Los notables discursos del presidente Mario Suárez, de la directora general de Unesco Irina Bokova, de Estela en nombre de las Abuelas, de la presidenta Cristina y otros mandatarios, hicieron de esas horas y días inolvidables, un homenaje

“LA REPERCUSIÓN POR EL PREMIO FUE DESBORDANTE DE SOLIDARIDAD Y MUCHÍSIMA GENTE QUEDÓ SIN PODER INGRESAR EN LA GRAN SALA DE UNESCO”

TESTIMONIOS

LOS NIETOS CUENTAN QUÉ SIGNIFICÓ ACOMPAÑAR A LAS ABUELAS

ORGULLO, FELICIDAD, ADMIRACIÓN Y GRATITUD SON ALGUNOS DE LOS SENTIMIENTOS QUE MOVILIZARON A LOS JÓVENES QUE RECUPERARON SU IDENTIDAD Y PARTICIPARON DEL ACTO DE LA UNESCO EN PARÍS.

Leonardo Fossatti:

"Tenemos un sentimiento de deuda eterna con las Abuelas, de agradecimiento, por habernos dado la posibilidad de restituir nuestra identidad"

Fue un regalo o muy grande que las Abuelas pudieran recibir el premio. Y sentí una emoción muy grande por Estela, por verla representar a Abuelas pero también, en gran parte, a mí, porque lo que sentíamos era que un grupo de personas argentinas era reconocido a nivel mundial. Desde lo personal, habíamos convivido con ellas, nosotros tenemos un sentimiento de deuda eterna con las Abuelas, de agradecimiento, por habernos dado la posibilidad de restituir nuestra identidad. Además, nos dimos un lugar para pararlo en esta búsqueda de otros nuevos nietos. Así que esta emoción y ese orgullo viene de muchos lugares. Desde el lugar común como argentino, y también desde lo personal porque, como nieto restituido, fue una alegría muy grande que la asociación que me ayudó a encontrar mi familia y reconocida a nivel mundial por la Unesco.

Francisco Madariaga Quintela:

"Fue muy movilizador y conmovedor ver cómo las homenajaba el mundo"

Fue muy movilizador y conmovedor acompañar a las Abuelas y ver cómo las homenajaba el mundo. Además, ver que había ahí siete presidentes argentinos demostrando a su vez nuestra historia me parece muy importante. Y, a la vez, creo que nosotros como chicos a entender también su historia.

Fernando Araujo Gesterheld:

"Ellos siguen la lucha buscando a todos, incluido mi hermano"

Es un reconocimiento internacional a la lucha de tanto tiempo de las Abuelas, a la institución y a cada una de ellas individualmente. Cada una tiene su historia y, a su vez, buscan a todos los nietos por recuperarlos. Yo me lo tomé como un premio, sí como un reconocimiento. El premio son Manu, Horacio, Chao, Francisco, Pedro y todos los nietos recuperados. Y ellos a gustar la lucha buscando a todos, incluido mi hermano.

Horacio Pietragalla:

"Que la comunidad internacional haga un reconocimiento de esta lucha me parece que es un mimo al alma"

Literalmente me la pasó llorando porque estaba muy conmovido. Lloró desde que empezó a hablar Cristina, que en primer momento me dijo, como ella, no como Presidenta sino como ciudadana. Y verla a Estela y a las Abuelas ahí hizo que no pudiera dejar de pensar en todo lo que hicieron y pasaron hasta llegar al premio. Pensar que las escolaban en la ronda. Este premio implica la perseverancia de las Abuelas. No daban que recuperaré mi identidad convivir con ellas.



y trato de no bajarla. Me siento comprometido con esto. Muchas de ellas no pueden recuperar su nieto, resta existe la posibilidad de que nunca lo encuentren. Entonces, que la comunidad internacional haga un reconocimiento de su lucha me parece que es un mimo al alma, que no va a reparar lo otro, pero me da la sensación de que las deja tranquilas y refuerza la convicción de que están por un excelente camino.

Victoria Montenegro:

"No alcanza la vida para devolverles tanta paz y felicidad que encontramos cada vez que decimos nuestros nombres"

Fue sumamente emocionante entrar en un lugar tan significativo acompañando a nuestras queridas Abuelas y rodeada de hermanos de vida y de historia. Este premio recibido por las Abuelas es un justo reconocimiento a la lucha que llevaron adelante para poder encontrarnos. A veces cuesta encontrar las palabras que puedan definir lo que significa saber que

estas mujeres trabajaron tanto para que recuperemos nuestra identidad y uno siente que no alcanza la vida para devolverles tanta paz y felicidad que encontramos cada vez que decimos nuestros nombres. Por eso considero que tienen más que merecido este premio por la Paz que les entregó la Unesco, porque son, sin lugar a dudas, un ejemplo de cómo se puede, a pesar de todo, seguir creyendo en la dignidad humana y de que la mejor y más sólida construcción es desde el amor, la verdad y la justicia.

Pedro Nadal García:

"Por algún motivo siempre distante de los abuelos de los demás, hoy puedo permitirme decir que ellos son los míos, todas ellas"

Todos los reconocimientos que le hacen a Abuelas los vivo como propios. Al ver una foto lo primero que me viene a la mente es una sensación de pertenencia profunda. Esta sensación de pertenencia que me invade no es de siempre. En 2004 recuperé la identidad, pero no

1. Los ocho nietos restituidos que acompañaron a las Abuelas y el nieto de Elsa Quisenfeld, junto a la Presidenta.

2. Francisco Malabarea bajo la torre Eiffel.

3. Pedro, Manuel, Horacio, Leonardo, Fernando, Victoria y Francisco, en la Casa Argentina.

4. Leonardo, Manuel y Francisco posan en la casa de Estela.

5. Abuelas y nietos en el aeropuerto, recién llegados a París.

es automática la sensación de amor y hacer a las Abuelas. En mi proceso pasaron varios años hasta que pude sentirme parte, desde mi punto de vista no estaba a la altura de ser parte de esta institución con gente tan luchadora y con convicciones tan firmes y nobles. Me tomó mucho más de lo que hubiera querido. Este premio en particular me llena de orgullo, me llena de orgullo, y sé que voy a acompañar los momentos que viven nuestras queridas Abuelas al ser reconocidas, este premio lo viví más de cerca porque tuve la posibilidad de acompañarlas a recibirlo. El viajar con ellas es una experiencia que siempre disfruto y reflexiono tras cada regreso. Aprecio y siento cosas nuevas con cada compañía. Son Abuelas y por algún motivo siempre disfruté de los abuelos de los demás, hoy puedo permitirme decir que ellos son los míos, todas ellas. El premio es un reconocimiento a todos aquellos que no bajaron los brazos, a la búsqueda y la lucha de todos nosotros hasta que aparece el último y dando por esta causa



hasta el último aliento, por haber siempre ido cosas con amor y en paz, y además por haber sido nos a todas las que estamos junto a ellas las mismas convicciones. Tanto a los que recuperamos la identidad gracias a ellas a todos los que trabajan y hacen Abuelas a diario, como a los que participan y acompañan desde al menos un pensamiento, por hacer los cosas con amor y con ánimo de justicia pero jamás por venganza o con odio.

Manuel González:

"Gracias a su galardón, ha sido premiada la Argentina"

Que les hayan entregado este premio a las Abuelas es para mí un gran honor y un orgullo, porque uno las ve en el trabajo cotidiano, del día a día, y no dimensiona todo lo que significa su lucha en el mundo. Haber estado afuera con ellas fue poder ver lo que significa luchar a nivel internacional. Este homenaje me hace pensar que el premio no fue sólo para ellas, sino también para toda la Argentina, porque ahí estaban representando a todo un país, un país que creció en la construcción de la democracia y logró avances, como ningún otro, en materia de derechos humanos. Avances que se lograron en gran medida por la lucha de las Abuelas y el resto de las familias. Es decir, gracias a su galardón, ha sido premiada la Argentina. Además, haber acompañado a las Abuelas fue un privilegio, compartir este viaje con ellas y otra nieta fue una experiencia enriquecedora, que nos fortalece para continuar la búsqueda de identidad, memoria y justicia.

“LOS PREMIOS SON PARA NUESTROS HIJOS E HIJAS, ELLOS SON LOS QUE MERECEAN ESTOS HOMENAJES”

ALGUNAS EN FRANCIA, OTRAS DESDE LA ARGENTINA, LAS ABUELAS VIVIERON EL RECONOCIMIENTO COMO LO QUE SON: MUJERES LUCHADORAS Y AGRADECIDAS QUE TRABAJAN TODOS LOS DÍAS PARA RESTITUIR A SUS FAMILIAS A SUS NIETOS APROPIADOS POR EL TERRORISMO DE ESTADO.



Nidos, colaboradores y amigos de las Abuelas las acompañan, en la puerta de la sede de la Unesco, antes del comienzo de la ceremonia por la tarde, del día domingo.

"Lo veo justo por el trabajo que hemos hecho, lo veo justo por la bien que nos hemos llevado siempre" opina la Abuela Berta Shubaro²² sobre el reconocimiento de la línea y agrega: "agradamos formar un ambiente familiar y yo puedo decir en todas partes que tengo una familia, porque mi familia ya no existe, y entonces pienso que mi familia puede ser Abuelas. Creo que todas nos sentimos así, con mucho placer de haber estado juntas, y creo que no

salvamos de la muerte porque esta lucha nos dio una vida más llena de amor y de esperanza".

"Aquí es el lugar donde me siento realmente feliz, con mucho cariño sobre todos los niños, que a mí me atraen mucho y los quiero todos. Por eso está muy bien merecida la distinción, después de tantos años que los quiero, que nadie nos reconociera y que hemos sufrido los días de indiferencia", afirma Berla.

María Santa Cruz, historiadora colaboradora de la Asociación, quien participó en vivo y en directo de la ceremonia, cuenta: "Fue un momento que he acompañado a los Abuelos durante muchos años. Haber podido estar junto a ellos, en representación de todos los miembros de la Institución, ha sido un gran honor. Si bien en las Abuelas ya eran reconocidas, estar ahí y ver que con tu esfuerzo y sacrificio son apreciados internacionalmente, nos da fuerzas para

regir la búsqueda de los niños que faltan, por verdad y justicia". En las provincias se vivió de nuevo el reconocimiento de la Unesco, la Abuela Ángela Boni i de Tacco, de la filial de Mar del Plata, relata que dio la bienvenida al reconocimiento: "Confi una emoción y un alegría enorme cuando la Tabela recibió el premio, estaba tan linda, y fue realmente hermoso que nuestra presidenta Cristina estuviera en París y pudiera acompañarla en ese momento".

momento tan especial. También estaba Miguel Ángel Estrella, con toda su humildad y esa pasión de militante que no pudieron doblegar cuando estaba detenido, y siete de nuestros nietos recuperados, ¡qué maravilla!". "Naturalmente pensé en nuestros amados hijos, que desde algún lugarcito habrán compartido ese momento tan especial y se habrán sentido muy orgullosos de sus madres y de sus hijos. Las Abuelas nos sentimos muy felices por esta distinción", remata.

La Abuela Chela Fontana también siguió la ceremonia por televisión. "Fue una alegría muy linda, me emocioné por todos los que estaban allí. Igualmente, el premio más sincero es cuando me entregaron el premio, ese es el mejor premio".

Por su parte, Raquel Manzouren, una de las doce Abuelas fundadoras, dice que el rescoldo alimenta la búsqueda muy positiva. "Pero los premios no son para nosotras -añade-, son para nuestros hijos e hijas, ellos son los que merecen estos homenajes". "Yo espero poder encontrar a mi tito, pero también los restos de mis abuelos, saber finalmente qué ocurrió con ellos, y no voy a parar hasta que no lo sepa".

Rosa Roisinblit

“Espero que todavía pueda disfrutar de un Nobel”

La vicepresidente de la institución, al igual que sus compañeras, sabe que el mejor premio es encontrar a los nietos. Aun así, destaca el estímulo que significa ser reconocida. "Habe poco me preguntaron que senta con la distinción y yo, inmodestamente, dije que lo merecemos. Suena que una hace tantas cosas durante tantos años sin obtener premios que cuando te regalan se siente exagerado".

Me ha pasado algo lo ven a tanta presidente de tantos países que asistirán a este acontecimiento. Cada uno de ellos elogió el trabajo de las Abuelas de Plaza de Mayo, de las cuales me siento una integrante porque hace 30 años que estoy acá sin faltar nunca. Y recibir el premio junto a mis nietos ha sido muy emocionante. En la primera fila estaban ellos y nosotros, las Abuelas, en la segunda. Siempre hemos dicho en la institución que las Abuelas nos damos los protagonistas, los protagonistas son los nietos. Ahora hay un grupo que va a seguir luchando y a

que nosotros lo estemos. Por eso es
tan importante muy agridulce y espero
que todavía pueda disfrutar también
un premio Nobel.



Elsa Sánchez de Oesterheld

“Estas viejitas cansadas han podido cambiar el mundo”

“La importancia de este premio es muchísimo más que la que yo he cobrado”, sostiene la Abus a Elsa Sánchez de Castellón y añade: “La humanidad siempre se da cuenta de que esas viejecitas cansadas, coloridas, con sus familias secuestradas, con esas pedras dobles que se pueden soporar en el mundo han podido cambiar la ideología del

mundo". Participa de la ceremonia en la sede de Unesco representado por Ecu. Una profunda emoción: "No soy una persona que se emociona ya fácilmente", confiesa. "Ahora tengo un entusiasmo por vivir porque tenemos mucho por vivir. ¡M! lo dice una vieja de 65 años que muere no le puede quedar!"



Buscarita Roa

**“Un premio
al dolor y al
sacrificio”**

Bustanita Rosa, quien fue parte de la delegación que viajó a París, dijo hoy, como todas las Abuelas, que hubiera preferido tener a su hijo a su lado antes que recibir ningún premio. "Cuando te falta un hijo es un vacío que nunca se puede terminar de cerrar". Sin embargo, se muestra agradecida por que el premio de la Paz de la Unesco ha sido otorgado a personalidades importantes. "Y que nosotros que a nosotros nos hace importantes también". Es un premio al dolor, al sufrimiento y a la perseverancia".



OPINIÓN

"EL ORGULLO MUTUO Y LA COMUNIÓN ENTRE ABUELAS Y NIETOS FUE LO MÁS ENTERNECEDOR"

LA PERIODISTA Y EDITORA DEL DIARIO PÁGINA/12, ASIDUA COLABORADORA DE LA ASOCIACIÓN, ACOMPAÑÓ A LA COMITIVA Y CUENTA SU EXPERIENCIA.

Por Victoria Ginzberg

A veces, el trabajo de periodista nos permite pequeños lujos, uno de grandes satisfacciones. Eso me pasó hace unas semanas, cuando pude ir a París para cubrir la entrega del premio a la Paz por el que la Unesco reconoce la labor de las Abuelas de Plaza de Mayo. Acompañar desde esa ciudad a Estela, Elsa, Rosa, Hilda y a los chicos que viajaron con ellas y contar los detalles de la ceremonia y los vivencias de los protagonistas fue una gratificación personal. "Tomamos el compromiso de no renunciar a la lucha y a advertirle de que esto después no podrá repetirse en ningún lugar del mundo porque habrá mujeres que, como nosotras, se levanten para demostrar los valores. Se sabrá que hay lucha en paz para que nunca más sea posible el despojo. No somos heroínas ni somos diferentes, solo somos mujeres, madres, abuelas", fueron las palabras, tal vez no exactas, pero fueron las que volaron en mi cabeza con las que Estela engrasó el premio. También fueron con las que centré el discurso en el momento de la premiación.



La presidenta Cristina Fernández abraza a la periodista Victoria Ginzberg. Las rodean los nietos María José Lavalle, Pedro Nadal y Horacio Pietragalla. Detrás María Santa Cruz y su esposo Dolívar.

de su estilo sencillo, claro y contundente. El auditorio que la escuchaba en la Unesco estaba lejos de ser el modelo del recato diplomático. En el último círculo de donde estábamos los periodistas, las barras alentaban a sus Presidentes (la mayoría de origen africano) con gritos, aplausos y banderines. Los argentinos intentaron estar a la altura cuando habló Cristina Kirchner. Les empujaron en la Casa de Miguel Ángel Estrella con Abuelas, nietos y toda la comitiva presidencial. Guillermo y el privilegio de pisar la Estrella Intimo incluidos) es otra de las imágenes que me guardo de este viaje. Pero creo que lo que más me conmovió fue otra cosa. Y no era necesario ir hasta Francia para permitirlo o saberlo, aunque hay cosas que en los viajes se ven más de cerca. El orgullo mutuo y la comunión entre Abuelas y nietos fue lo más enternecedor. Los jóvenes (ya grandes, digámoslo) que son los que tienen que cuidar a las más grandes y a la vez salen que locos cuando aprendiendo de ellas. Y ellas, se nota, no pueden terminar de verlos como niños, para la vez, se gratifican y regodean con cada lugar, cada palabra que demuestran que ellas también ya han recorrido un camino.

"Ojalá que esta distinción de la Unesco fortifique la búsqueda de los nietos"

Ignacio Hernáiz, titular de la unidad coordinadora para la organización del Centro Internacional para la Promoción de los Derechos Humanos de la Unesco

El Premio de la Paz de la Unesco es tan importante como el Nobel, tiene el respaldo de 191 países, y es la comunidad internacional la que, a través de sus delegados y su jurado, toma esa decisión. Creo que las Abuelas ya están presentes en todo el mundo por su trabajo en estos 34 años, por sus aportes a las cuestiones jurídicas de la búsqueda de la identidad. Ratificar lo que las Abuelas son para nosotros,

desde el afecto y la admiración, y que esto se exprese a nivel internacional, es un mensaje también para el pueblo argentino. Porque las Abuelas son parte del pueblo argentino. Cuscan a los nietos, sus hijos fueron nuestra generación que luchó por una sociedad más justa y tenemos que ser todos orgullosos del premio. Me parece que, como siempre dicen Estela y las Abuelas, el mejor premio de la vida lo obtienen cada vez que se encuentra un nieto. Ojalá que esta distinción de la Unesco fortifique la búsqueda de todos ellos y que también en algunos lugares del mundo se sepa esta historia.

"Creo que es un premio merecido, ellas nos han enseñado prácticamente a vivir, a batallar"

Claudia Carlotta, directora de la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad

Siento un gran orgullo y una gran identificación después de compartir tantos años de búsqueda. Creo que es un premio merecido, ellas nos han enseñado prácticamente a vivir, a batallar. El premio me gustó, particularmente, porque fue creado en honor a un líder africano, por lo que en el momento había muchos presidentes de África, y la mayoría del auditorio estaba nominado por africanos. Por eso el acto tuvo una connotación importante: el reconocimiento a los pueblos oprimidos, margina-

dos, que han luchado y luchan por su libertad, como luchan las Abuelas. Fue muy emocionante, además porque es un pueblo con mucha dignidad, con mucha alegría, y eso es característico lo que el tono ceremonial y lo que el colorido. Por otro lado, me encantó haber viajado también con los nietos, porque yo he viajado mucho con las Abuelas pero con ellos y los nietos. El estar con un papel muy importante. Durante días, contaron sus experiencias, acompañaron a las Abuelas, y me dio una satisfacción enorme, porque noto que ellas se sienten tranquilas en el futuro,

porque están con jóvenes que son entusiastas, con tanto empuje que son tan corrientes con ellos, y se nota por lo que continúa la lucha que ellas están llevando adelante hace tantos años, cuando ellas biológicamente ya no podían estar. Eso fue lo que realmente me emocionó, y verlos a los nietos tan bien. Se me hace un nudo en la garganta cuando me acuerdo de que muchos de nosotros, hasta no hace mucho tiempo, vivían una vida de miedo. Y todo el mundo estuvo muy emocionado con los nietos. Creo que fue una experiencia increíble que hoy que nosotros...

ANECDOTARIO

Escaleras

"En la embajada fue todo muy lindo e interesante, asistieron muchos embajadores y ex embajadores, estaban los ministros y estaba Cristina. Todo el mundo con un ánimo y un color festivo", celebra Rosa Rolando, vicepresidente de Abuelas. Porque participar de ese acto no fue fácil. La embajada es un polígono que tiene una escalera que es como una de tres pisos de un edificio actual. La gente conocida me saludaba y me invitaba a subir pero yo decía que no. Rápidamente, al estar también, pero no podía atravesar esa escalera. Y resolvieron cuando iba a subir, así que me encontré en un



El secretario legal y técnico de President Carlos Zannini, al estar los "cantantes", Pietragalla y Hernáiz.

salón y dos tipos con máquinas me subieron", relata Rosa y concluye: "Tuve mucha vergüenza pero finalmente estuve ahí y disfruté mucho de esa emoción".

Cantantes desdichados

El agasajo de Miguel Ángel Estrella en su casa deslumbró a los nietos. Allí fue participando la presidenta Cristina Fernández y parte de su comitiva, el ambiente fue informal. "Como en un cumpleaños", dijo un chico y el último me pegó su solideo. La vida se convirtió en una pena de jugar el fútbol y empujaron al argentino ante la Unesco, acompañado por un guitarrista, mostró su talento al piano. Un espectáculo local en términos artísticos si no fuera por los cantantes. Horacio Pietragalla recuerda ese momento: "Carlos Zannini empezó a nombrar a gente para que cante y con Ignacio Hernáiz y otros nos pudimos a cantar mientras ellos tocaban. Cantamos una canción. Y en un momento Cristina presta atención a lo que estamos haciendo. Cuando terminamos de cantar nos mira y dice: '¡aplauden al maestro, me gusta de gata!'. La verdad es que no cantábamos tan lindo", reconoce Horacio.

DISCURSO

“QUEREMOS RECUPERAR A LOS NIETOS Y QUE TENGAN JUSTICIA TODOS AQUELLOS QUE LA HAN RECLAMADO”

LA PRESIDENTA CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER ASISTIÓ A LA PREMIACIÓN Y ELOGIÓ LA LUCHA PACÍFICA DE ABUELAS. “QUIERO HACER UN HOMENAJE EN LA FIGURA DE ESTELA A TODOS AQUELLOS QUE DURANTE MUCHÍSIMOS AÑOS RECLAMARON JUSTICIA”, REMARCÓ.

“Quiero decirles a todos y a todas que hoy estoy aquí en mi doble condición. No estoy sola ante como Presidenta de la República Argentina, sino como una ciudadana argentina más, segura de estar representando en mi condición de ciudadana a millones de compatriotas que ven en nuestras Abuelas de Plaza de Mayo y en la figura de Estela, la sujeción de un momento muy trágico y muy doloroso que vivimos los argentinos.

Digo la sujeción, porque creo que en definitiva nadie puede recuperarse de la pérdida de un hijo. De hecho, estoy segura de que Estela hubiera preferido seguir siendo esa directora de escuela de la ciudad, la ciudad de La Plata, y estar junta a Laura y el resto de sus hijos y su nieto Guido y el resto de sus nietos, como una abuela más, como millones de abuelas, como millones de ciudadanas que son invisibles y que en algún momento tal vez por razones históricas y en este caso por razones muy trágicas, se convirtieron en víctimas y luchan por sus ciudades, por sus hijos y por sus nietos. También visibiliza los ojos de sus propios compatriotas y a los ojos de la humanidad.

Esta fue la tarea que, muy a su pesar, desempeñó, primero como Madre de Plaza de Mayo, Carlota Carlotta y luego, por eso digo, como superando también esa página trágica e histórica, lanzándose con la misma fuerza con que luchó a su hijo a la recuperación de los hijos de los hijos, esto es, de los nietos, y llevando con la memoria de la identidad de 105 chicos que finalmente hoy se han reunidos con.

Como Presidenta de la República, en esta circunstancia, un rol transitorio, el de ciudadana argentina me va a acompañar hasta el día de mi muerte, tengo el orgullo de representar aquí en este ámbito tan importante a nivel global como es la Unesco, a la Nación Argentina, que hoy es un modelo de lo que debe ser un estado de derecho respetuoso de la vigencia de los derechos humanos en forma inextinguible. Este lugar que con orgullo hoy ocupó mi país no fue un lugar al que llegamos fácilmente. Por eso también quiero en el día de hoy rendir un sentido recuerdo y homenaje a quien fue a mi compañero de vida y militancia, el doctor Néstor Carlos Kirchner, figura decisiva en la historia de la Argentina para vencer y derrotar el mito de la impunidad que leyes como la de Obediencia Debida y Punto Final habían constituido en la Argentina.

La lucha contra la impunidad ha sido una tarea conjunta de las instituciones del Estado Argentino que nos convierten, con mucho orgullo, valor, en un ejemplo del respeto al Estado de Derecho y a los derechos.

Quiero hacer un homenaje en la figura de Estela a todos aquellos que duran-



Estela de Carlotta, Irina Bokova y Cristina Fernández de Kirchner en un momento de la ceremonia.

te muchísimos años reclamaron justicia. Durante más de treinta años, estas mujeres, primero en torno a la Plaza de Mayo, en la Plaza de Mayo, y luego, en la búsqueda incesante de sus nietos, jamás permitieron que el silencio de la violencia. Al contrario, nos enseñaron, aun cuando casi todas habían perdido las esperanzas, ellas siguieron reclamando ante los tribunales, ante los jueces del país, ante el Parlamento argentino, ante los dipu-

tos, ante los Estados, justicia, memoria y verdad.

Quiero afirmar a todas estas mujeres que nadie es, que para quienes habían violado todas las normas posibles, ante la tortura, la muerte, la desaparición, la supresión de identidad de los seres queridos, no reclamaban venganza, sino, simplemente, justicia y aplicación de la ley.

Y creo que esto es lo distintivo de estas mujeres. No es solamente haber

logrado recuperar identidad, sino haber podido perdonar. En quien en estos momentos, en esas talencias de la condición humana, que son muchas veces los instintos de venganza o de querer hacer justicia por la propia mano. Nada más alejado de estas mujeres que parecían muy débiles, que algunos como recordaba Estela, las calificaron de locas, allí con los años 70. Creo que eran las más fuertes y las más racionales en aquellos momentos en la

República Argentina.

Y por esa cordura, por esa racionalidad y por esa humanidad, porque en definitiva es un gran ejemplo de humanidad, es que hoy a Unesco está otorgando su máxima galardón de Fomento de la Paz a la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo en la figura de nuestra querida Estela de Carlotta.

Nosotros queremos recuperar a los nietos que nos faltan todavía y queremos, además, que, finalmente, se termine dando justicia a todos aquellos que la han reclamado.

Por eso es que estamos hoy en una sensación ambivalente. Hubiera sido mejor no tener que recibir ningún premio por no haberse violado en ningún país los derechos humanos. Pero la historia se escribe y la historia no la escribe uno solo.

Quiero agradecerles y reafirmar nuestro compromiso con el país miembro de Naciones Unidas, como país respetuoso de los derechos humanos que siempre estará presente condenando, cualquiera sea el lugar en donde los derechos humanos se violen, esa verdadera falta de la humanidad.

Quiero agradecerles, Estela, estos años de viaje, quiero agradecerles también la entereza, es lo que muchos voces sufren en soledad porque todavía no han podido recuperar a Guido. Y aunque no es lo mismo, en estos casos que hoy nos acompañan, desde aquí voy a Victoria, a Horacio, a Juan, a Francisco, a los demás, no los distingo porque soy medio ciego de vista, en ellos también creo que hay una parte de Guido.

Quiero entonces brindarles, en nombre de todos los que estamos aquí, presentes y también de todos los argentinos, un gran, fervoroso y cálido abrazo y abrazo.”

RECONOCIMIENTO

“COMO MADRE Y COMO ABUELA, ME INCLINO RESPETUOSAMENTE ANTE SU VALENTÍA”

La ablgora Irina Bokova, directora general de la Unesco, destacó el aporte de Abuelas de Plaza de Mayo a la gestión y al derecho a la identidad. A continuación, el discurso que pronunció durante la ceremonia de premiación:

“Treinta mil personas desaparecieron durante la dictadura militar en Argentina, entre 1976 y 1982. Más de 500 bebés fueron robados a sus padres. Algunos nacieron en el extranjero por ser dados a familias cercanas al régimen. Desde hace más de treinta años, las Abuelas de Plaza de Mayo han luchado para recuperar a los hijos de sus víctimas. A una bondad que muchos aspiran al reposo familiar, estas mujeres prosiguen la lucha sin reprensión ni renuncia.

Los jueces, los psicólogos, los políticos no usan pretendiendo convencerlas

de que era menester pasar a otra cosa, olvidar, ir hacia delante. Pero qué madre permite que en su hogar en tanto su hijo no ha entrado a casa a la hora que se le dijo? ¿Qué madre podrá olvidar cuando ha visto a su hijo a su nieta encinta, secuestrada por las milicias en la parte trasera de un vehículo?

Nada puede hacerla olvidar. Contra la injusticia, contra la mentira, ustedes han insistido establecer la verdad para que esas niñas, algunos de los cuales han sido encontrados en Chile, en México, pero que esos niños se dan que no fueron abandonados, que en la Argentina hay una familia que los ama y que los busca.

Gracias a ustedes, 105 niños han recuperado su identidad. Ciento cincuenta niños como Carla Estela, Laura Reinhold Svan, como Francisco Madariaga

Quintela, que han reencontrado a sus familias.

Como madre y como abuela, se inclino profundamente ante su valentía.

A través de sus gestiones individuales, ustedes han abierto el camino para una nueva Argentina.

En este momento celebré el cambio de torname de la ESMa, en Buenos Aires, que ha transformado en un Centro Internacional para la Promoción de los Derechos Humanos con los auspicios de la Unesco.

El Banco Nacional de Datos Genéticos alberga actualmente los mapas genealógicos de las familias con un millón de desaparecidos.

Ustedes han hecho progresar la legislación sobre la identidad y la protección de los recién nacidos.

Ustedes han hecho reconocer el de-

recho a la identidad como un derecho fundamental de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. Gracias por esta condición de humanidad.

En todos los guerras, en todas las dictaduras, siempre hay familias que se disgregan y que son desparecidas. La búsqueda de la paz pasa inevitablemente por el diálogo y por los reencuentros entre padres e hijos, entre hermanos y hermanas, entre primos.

Hola Irina Bokova. Florencia María Baccinella. Nosotros les estamos infinitamente agradecidos. Señora Bokova de Carlotta, cuéntenle Estela, por nosotros que así es posible.

Muchas gracias que el jurado haya decidido otorgar a su Asociación el Premio Félix Houphouët Boigny para la búsqueda de la paz.”

CHARLA

LA CASA ARGENTINA EN PARÍS FUE ESCENARIO DE UN EMOTIVO ENCUENTRO ENTRE LOS NIETOS Y LOS ESTUDIANTES

LOS RESIDENTES DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA TUVIERON LA POSIBILIDAD DE ACERCARSE A LA HISTORIA RECIENTE DE NUESTRO PAÍS A PARTIR DE LOS TESTIMONIOS DE LOS NIETOS, QUE REFLEXIONARON SOBRE LA IDENTIDAD Y LA LUCHA DE LAS ABUELAS.



Nietos y residentes compartieron un asado al término de la actividad.

Los nietos que acompañaron a las Abuelas durante el año en la ciudad parisina relataron la experiencia de compartir diversos momentos con los estudiantes como una de las más valiosas del viaje. "En un momento al, nos trataron súper bien", cuenta Manuel, y explica: "Nosotros formamos un grupo, el grupo de los nietos, pero la Casa tiene vida propia con los estudiantes. Algunos tienen nuestra edad y otros son un poco más chicos. Para la directora de la Casa nos dijo que para ellos fue muy bueno nuestro paso por ahí porque tuvieron la posibilidad de ver esta historia de cerca estando tan lejos".

Porque el miércoles 10 los residentes participaron de la actividad "Los nietos nos cuentan", organizada en la Casa para los jóvenes de la Ciudad Universitaria que consideran acercarse a la historia reciente de nuestro país en uno de los puntos de sus protagonistas. Pedro, Leonardo, Horacio, Manuel, Victoria, Francisco y María José —acompañados por el senador Daniel Filmus y por Alejandra Birgin, directora de la Casa Argentina— relataron el camino

que atravesaron hasta restituir su identidad y repasaron la incansable lucha de las Abuelas en estos 34 años en busca de los casi quinientos nietos robados por la dictadura.

"Un día, un mensajero me trae una carta al lugar en el que yo trabajaba. Era mi viejo vestido de cartero que llevaba una carta para ver si era parecido [al suyo]. Era folletito publicitario pero todavía lo guardo porque fue un gesto que tuve. Yo buscaba sin saber si iba a dar positivo al ADN", recordó como curiosidad Pedro. Manuel, por su parte, centró parte de su relato en el encuentro con su hermano. Contó que se había cruzado en varias oportunidades con Gastón, integrante de Los Pericos, porque había ido a ver a sus padres. "Y después resultó que eran mis hermanos. Eso es algo que me pesa mucho porque hay una brecha entre de que a los 400 jóvenes que falta encontrar tanto en los Estados cruzando en distintos lugares. Lo cumplimos que están entre nosotros mismos, nos pasan por el lado", destacó. Con estos relatos, los nietos hacen un

aporte no sólo a la memoria colectiva, sino a generar que muchos jóvenes que duelen sobre sus orígenes puedan acercarse y animarse a conocer su historia. En este sentido, Leonardo reflexionó sobre la identidad: "Al empezar a ver que yo en el secundario hacía las mismas cosas que hacían mis abuelos, me empecé a dar cuenta de que eso no es algo coincidente. Eso se llama identidad. Es empezar a sentir una identificación que ahí sí en todo el mundo eso es lógico y normal, pero yo empecé a sentirlo a los 26 años. Y es algo increíble porque no lo había sentido nunca. Viví una experiencia. Uno dice: cuando termine de procesar todo esto, que es muy liberador. Me hace muy feliz levantarme todos los días y que me pregunten mi nombre. Cosas muy simples para mí ha gente a mí me hacen muy feliz porque siento que cuando me presento a mí me llaman tango a mis país conmigo, pude haberme cargado de mi historia y volver adonde debí haber estado siempre".

Para reconstruir esa historia, contó Ho-

racio, el Archivo Biográfico Familiar tiene un "valor inestimable". Y, con un relato más centrado en la historia de las Abuelas, explicó que la idea de la Asociación era poder recuperar la historia "a través de familiares, grabando

sus voces, y a través de los nietos". En un emotivo relato, Francisco contó la ronda "A los diez días de sabermos sangre en el Hospital Du Rand me dieron la noticia de mi nombre y de que mi papá estaba vivo. Fue lo que tengo el regalo de la vida de poder disfrutarlo y que me cuente la historia de todos los papás".

Entre el público escuchaba atento la Abuela Elsa Deisterheid, que en un momento tomó la palabra para hacer su valioso aporte: "¡Uugh! Los participantes iniciaron una ronda de preguntas a los nietos y la ronda terminó con una cena compartida".

"La actividad fue muy interesante y conmovedora, tanto para la gente de la comunidad argentina en París, que no había escuchado las historias directas de los nietos, como para los jóvenes residentes, que después de la charla y alrededor de un vaso de vino y un choripán, siguieron intercambiando las palabras con los nietos", relata Alejandra Birgin.

La directora de la Casa Argentina en París, emocionada con el encuentro y la estadía de los nietos en esa residencia, también dejó su mensaje: "Templa la convicción de que sólo el ejemplo, la tarea incommensurable de las Abuelas, la generosidad y el amor que construyen y transmiten, la lucha incesante que sostienen día a día, hicieron posible que los nietos puedan hacer del dolor vida, de la oscuridad luz. Hoy sobre todo, que puedan Abuelas y nietos (y nosotros con ellos) hacer una apuesta tan sostenida y esperanzada por el tiempo por venir".

Una residencia histórica

"La Casa Argentina en París se inauguró el 27 de junio de 1928. Fue el cuarto edificio construido en la Ciudad Universitaria, luego de las casas de Franchini, Gennadi y de Ruggia, y fue la primera casa no francófona de la Ute", reconstruye Pedro Nibol. En esa residencia histórica, que depende del ministerio de Educación de la Nación, se hospedó tanto con los nietos Victoria Montenegro, María José Lavalle Lemus, Francisco Vadamaga Quinto, Horacio Petrazzini, Manuel Guevalves, Leonardo Fossati y Fernando Araki durante su estadía en París. Allí se alojaron grandes gu-

ras del arte, la cultura y el campo intelectual argentino: Julio Cortázar, Miguel Ángel Estrada, León Rozitchner, Olga Cossetini, Alberto Kornblit, Manuel P. y Leopoldo Thomas Aguirre figuran entre ellos, amplía Alejandra Birgin, directora de la Casa. Actualmente viven allí noventa jóvenes argentinos que están haciendo una carrera de posgrado en París, y que fueron seleccionados luego de un estudio de curso en el que participaron el Consejo Interuniversitario Nacional y el Conicet, entre otros organismos.

ANECDOTARIO II

Paralelos

"La presidenta hizo un chiste con Abel", contó, entre risas, María Santa Cruz a los miembros de París. Se refiere a Abel Vadamaga, secretario de Abuelas y padre de Francisco. Porque en la embajada argentina en Francia, durante el acto de presentación del rally Dakar y el mundial de motos de Santiago de Estero, Cristina Fernández nombró a los nietos que tenía al alcance de la vista. Y contó María, Juan Debenedictis con el nombre "Es Francisco". "Ya sé

que es Francisco pero me arruinaste el chiste", le dijo Abel porque es tan parecido al padre que no necesitaba el ADN, protestó la Presidenta. "Dado que la vida a través de la vida me arruinaste el chiste, me arruinaste el chiste", terminó María.

Una chopiniana

En la casa parisina del pianista y compositor en la Uteco, Rosa Rabinovitch también vivió un momento especial. "Se acercó a mí Miguel Ángel Estrella y me dijo: 'ahora voy a tocar una chopiniana para vos'". Rosa cuenta que para ella fue muy emocionante. "No es la primera vez que se pone a piano y me dedica una de las composiciones que le he interpretado. Me siento muy agradecido con él, que se portó conmigo como si fuera un familiar", destacó la vicepresidente de la Asociación.

Mazos

Durante la ceremonia de inauguración, todos quedaron impresionados por la importancia de la obra y por la variedad de

colores. Las banderas de todos los países, las afiches de las distintas organizaciones (llamaban mucho la atención durante un año muy emotivo pero también muy largo por la cantidad de oradores que se abrieron la distinción a las Abuelas. Rosa cuenta que los nietos estaban sentados en primera fila y las Abuelas en la segunda. "Ellos son los protagonistas", explica. Recuerda que a cada rato los jóvenes estrechaban uno de sus brazos hacia la fila de atrás para pretarles bien fuerte las manos a las Abuelas. Victoria

Montenegro tiene un recuerdo similar: contó a la Uteco agarrada de la mano de "Horacio": "Como cuando ibamos al jardín", asió, pero hizo una diferencia: "Fue muy lindo estar con él, un poco porque esta vez nosotros no vinimos solos en ese lugar. No como cuando éramos chicos y estábamos impregnados en una vida falsa". Antes de su restitución, Victoria y Horacio fueron orcosos prácticamente juntos por sus apropiadores.